



# La Iglesia Metodista Unida

Oficina Episcopal del Área de Chicago

Oficina: (312) 346-9766 x 702

Sally Dyck

Obispo

Reverenda Arlene W. Christopherson

Asistente del Obispo/Directora de Ministerios Conexionales

Acción de Gracias

26 de noviembre de 2020

¡El Día de Acción de Gracias será diferente este año!

Ciertamente no queremos insistir en la historia de los peregrinos y los indios Wampanoag compartiendo comida y reconocimiento de haber sobrevivido (porque muchos de los peregrinos habían muerto). Sabemos que gran parte de esa historia ha sido romantizada más allá de la credibilidad y ciertamente la realidad de lo que los colonos y su gente les hicieron a los indígenas de esta tierra hace que sea difícil de digerir la historia o las imágenes que vemos y recordamos de nuestra juventud.

Los presidentes a lo largo de la historia, comenzando con Washington, Jefferson y Lincoln, emitieron proclamas para celebrar el Día de Acción de Gracias, generalmente después de tiempos muy difíciles. Una vez más, hay cierta vacilación en "celebrar" a estos fundadores y líderes de nuestra nación porque sabemos que no fueron perfectos en su trato a los negros que fueron esclavizados. Y en lo que respecta a Lincoln, aunque evolucionó en su enfoque para liberar a la gente negra esclavizada, sus acciones hacia los nativos americanos fueron pésimas.

Vi un meme en Facebook que incluía la cena tradicional de Acción de Gracias de Norman Rockwell con familiares y amigos de todas las edades listos para probar sus comidas favoritas del día. Solo que en lugar de un gran pavo a punto de ser puesto sobre la mesa, fue el símbolo del virus Covid lo que se ha vuelto muy familiar en el plato, recordándonos que nuestras reuniones deben tomar en consideración la propagación de la enfermedad este año.

Estaba recordando que hace un año los hermanos de Ken, y sus esposas, estuvieron en Chicago para el Día de Acción de Gracias. Estábamos pensando en el Día de Acción de Gracias en la costa oeste. Nuestra familia vive a una milla de nuestra casa en California y nos imaginábamos reunidos alrededor de la gran mesa con la variedad de familiares y amigos allí. ¡Pero no, no habrá una gran reunión de familiares ni amigos pasando la tarde este año debido a todas las situaciones del 2020!

Soy una de esas (pocas) personas a las que realmente le gusta cocinar la cena de Acción de Gracias. Un pavo grande con aderezo con mucho sobrante para hacer sopa. ¡Pero este año, la comida será gallina en lugar de pavo!



Todo depende de nosotros y cómo ordenamos nuestras prioridades. Cómo vivimos nuestros valores más profundos y, me atrevo a decir, la fe. Recuerdo un pasaje del profeta menor, Habacuc (3:17-19):

*Aunque la higuera no florezca,  
Ni en las vides haya frutos,  
Aunque falte el producto del olivo,  
Y los labrados no den mantenimiento,  
Y las ovejas sean quitadas de la majada,  
Y no haya vacas en los corrales;  
Con todo, yo me alegraré en Jehová,  
Y me gozaré en el Dios de mi salvación.  
Jehová el Señor es mi fortaleza,  
El cual hace mis pies como de ciervas,  
Y en mis alturas me hace andar. d Al jefe de los cantores, sobre mis instrumentos de cuerdas.*

Este es un pasaje difícil, pero lo he recitado periódicamente cuando las cosas no van tan bien ... ¡como en este 2020! El libro de Habacuc lucha con dónde está Dios en medio de todo el desastre que sucede a su alrededor y la gente. Está frustrado con la forma en que la gente está actuando, tanto enemigos externos (como los babilonios) como burladores internos y delincuentes que solo empeoran las cosas para Judah. Pero Habacuc se mantiene firme en su fe en Dios y, como muchos salmos de lamento, este libro termina con estos versículos que mencionan duras realidades, pero permanecen firmes en la confianza en Dios e incluso llegando a regocijarse en medio de ella, teniendo la esperanza que aún no se ha visto cumplida.

¡Eso parece describir bastante bien nuestra situación! Parte de lo que hace que esta festividad sea difícil es que se supone que debemos dar gracias por todas las bendiciones que hemos recibido, pero quizás tantas dificultades y cambios inesperados nos han segado. Pero este profeta menor nos da una pista para nuestras reuniones festivas, por pequeñas que sean.

Muchas personas tienen la tradición de decir algo por lo que están agradecidos antes de sumergirse en el puré de papas y el pavo. Eso es algo bueno para hacer este año porque tenemos muchas bendiciones. Es cuando estamos luchando que necesitamos recordar o incluso ver esas bendiciones y dar gracias: por la salud, por la vida, por el amor, por la belleza que podemos ver en la creación de Dios, por la comida que tenemos ante nosotros, lo que sea. Sí, tenemos bendiciones y debemos nombrarlas una por una.



Pero antes de hacer eso, considere hacer lo que hizo Habacuc: nombró las duras realidades de su día y de su vida: sin higos en la flor, sin productos en la vid, sin cultivos de olivos, sin campos abundantes, sin ovejas ni ganado. Entonces, ¿Qué es lo que lamenta este año? ¿Cuál es la mayor pérdida en el año? Para algunos, puede ser demasiado evidente: la silla vacía que representa a un ser querido que ha muerto de Covid o cualquier otra cosa. Para otros, fueron nuestros planes los que no se desarrollaron como esperábamos. Sin embargo, otros han perdido empleos e ingresos. Algunos han perdido la salud. Si el profeta menor puede nombrar las duras realidades, nosotros también, pero luego damos gracias por lo que tenemos, demos gracias y regocijémonos en lo que es bueno y en lo que Dios ha hecho por y con nosotros en el 2020.

Necesitamos hacer que este Día de Acción de Gracias sea diferente. Necesitamos hacer lo que se nos ha pedido: mantener la distancia social, abstenernos de estar con personas que viven fuera de nuestro hogar, mantener nuestras reuniones pequeñas, continuar sin celebrar la adoración en persona. Si lo hacemos, nos encontraremos sanos y vivos para estar juntos de nuevo. Siga las prácticas que se han establecido para nosotros; su vida, la vida de sus seres queridos y cualquier persona que entre en contacto con usted y los suyos dependen de ello. Esperemos hasta el final, ¡hasta el momento en que tengamos una vacuna!

No, no será el Día de Acción de Gracias que había imaginado ... y probablemente tampoco lo sea para usted.

Permítanme reformular los dos últimos versículos de Habacuc:

Pero incluso con la gallina que tendré en mi mesa, sin las caras queridas de familiares y amigos:

Me regocijaré en el Señor y me reiré más tarde con mis seres queridos por Zoom.

Me regocijaré en el Dios de mi liberación

(y con suerte una vacuna eficaz en un futuro próximo para todos).

El Señor Dios es mi fuerza para afrontar las duras realidades con fe y esperanza.

Y mi corazón será como el ciervo que corre por el prado lejos del peligro

y vuelve a subir a las montañas más altas con alegría ...

Porque me uno a otros/as, para mantenernos a salvo.

¡Feliz día de acción de gracias!

Sally Dyck

SJD:mla